

- Despertar la curiosidad hacia el aprendizaje.
- Motivación del alumnado hacia todo el proceso educativo.

Las competencias propias del liderazgo en el cargo directivo deben ayudar a su consecución. Se concretan en estos aspectos:

1. Mi motivación hacia el trabajo. Es fundamental en el contexto descrito. El día que no la sienta, será el momento de la retirada. Hasta ahora no me han faltado las fuerzas y el compromiso con esta comunidad educativa.

2. He ido adquiriendo con los años el dominio personal de las situaciones y de uno mismo. No obstante, aún debo trabajar sobre este tema porque es importante en el tipo de centro que deseo dirigir.

3. Los cambios continuos y la innovación educativa forman parte intrínseca de mi proyecto. No concibo otra forma de sacar adelante un centro de difícil desempeño. Fomento las buenas prácticas y hago que se extiendan. Lo que no funciona, hay que desecharlo. Durante el último mandato acometí, junto con la directora del colegio adscrito un ambicioso proyecto de innovación consistente en la unión de los dos centros en todos aquellos aspectos que nos permitía la normativa. Así se conformó un solo claustro con los docentes de Infantil, Primaria y Secundaria, un solo equipo directivo, una sola ETCP y una secretaria común con el personal de ambos centros. La administración educativa lo consideró un proyecto amplio de tránsito interetapas. El objetivo principal era fomentar la confianza de los padres garantizando un paso entre etapas más fluido. Además, al compartir todos los recursos materiales, la riqueza de las actividades se vio aumentada. Todos salieron ganando. También conseguimos con este proyecto la puesta en marcha de un comedor escolar común que hoy día da servicio a más de 120 familias.

Una vez conseguidos los objetivos principales, tuvimos que dar marcha atrás al no poder avanzar más en la unificación por no existir legislación desarrollada en nuestra región. Sin embargo, los logros alcanzados en esos años permanecen. Se ha mantenido la relación estrecha entre equipos directivos, coordinadores de etapa, coordinadores de proyectos y uso común de instalaciones.

4. A la vista de lo expuesto, no hay que decir que el trabajo en equipo es fundamental en mi actuación. Considero que debo compartir todas mis inquietudes con los colaboradores más cercanos y trabajar conjuntamente. Mi trabajo personal es importante en la relación con las instituciones exteriores.

5. En suma, todos estos aspectos van conformando el desarrollo de competencias cognitivo-emocionales, sociales y organizativas que debo desplegar en todos los ámbitos y aspectos de la función directiva. Todas son importantes porque se retroalimentan unas de otras. Una mala organización conlleva relaciones sociales traumáticas que afectan al nivel emocional y viceversa.

De todas formas, quiero insistir que por mucho que un director controle y desarrolle sus competencias en estos niveles, hay situaciones que sobrepasan la preparación o disposición del mismo. Me refiero sobre todo al personal docente que bloquea y estanca los centros. Contra ese elemento es prácticamente inútil luchar. El resto de agentes que intervienen en el proceso educativo es susceptible de transformación y cambio con mayor o menor esfuerzo. De ahí que sea importante, como en otros países, la opinión del director en la selección del personal, ya que después, podrá rendir cuentas. Si esto no es así, la labor directiva queda al albur de las circunstancias y con escasa autonomía real.

Bibliografía

- Álvarez, M. (2010). Liderazgo compartido: Buenas prácticas de dirección escolar. Madrid: Wolters Kluwer.
- Ávalos, B. (2011) El liderazgo docente en comunidades de práctica. *Educar*, 47(2) 237-252.
- López-Yáñez, J., Sánchez-Moreno, M. y Altopiedi, M. (2011) Comunidades profesionales de práctica que logran sostener procesos de mejora institucional en las escuelas. *Revista de Educación*, 356, 109-131.
- Bolívar, A. (2009) Una dirección para el aprendizaje. REICE. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 7(1) 1-4.
- Maureira, O. (2006) Dirección y eficacia escolar, una relación fundamental. REICE. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 4(4) 1-10.